



MEDIACIÓN DE RELACIONES DE PAREJA. UN CASO CLÍNICO DESDE EL ANÁLISIS CONTINGENCIAL

María de Lourdes Rodríguez Campuzano¹
Facultad de Estudios Superiores Iztacala
Universidad Nacional Autónoma de México

Resumen

En este trabajo se presenta un caso clínico cuya queja inicial estaba relacionada con un diagnóstico de depresión; aunque el problema tenía que ver con relaciones de pareja. El caso se abordó desde una perspectiva interconductual empleando la metodología del análisis contingencial, la cual permite analizar de manera funcional las distintas relaciones que conforman el comportamiento referido como problemático, así como seleccionar los procedimientos de intervención pertinentes. Se siguieron los cinco pasos de esta metodología y se optó por el uso de procedimientos de intervención no estandarizados. Desde la fase de análisis de soluciones se alcanzó la mayor parte de los objetivos planteados. Los cambios se mantuvieron después de un año de seguimiento. En la discusión se comentan las ventajas de la metodología empleada.

Palabras clave: relaciones de pareja, análisis contingencial, estudio de caso, interconductismo, mediación.

Abstract

A case study is presented on this paper. The main complaint was related to a depression diagnosis; nevertheless the problem was about marital relationships. This case was analyzed within the framework of a particular theoretical approach: interbehaviorism, and a specific methodology was employed: contingencial analysis, which allows the evaluation on functional basis of the different interactions among people on social situations, thus as the designing or selection of the appropriate intervention procedures. The case was profoundly studied following the five phases of this system and non standard intervention procedures were selected. Most of the

¹ Profesora de tiempo completo del Área de Psicología Clínica. carmayu5@yahoo.com

objectives were reached from Solutions Analysis phase and changes were maintained along one year follow up phase. The benefits of this methodology are discussed.

Key Words: marital relationships, contingential analysis, case study, interbehaviorism, mediation.

El Análisis Contingencial es una metodología elaborada para el análisis y cambio del comportamiento humano individual, que se fundamenta en el modelo interconductual, así como en ciertas consideraciones acerca de cómo aplicar el conocimiento psicológico (Kantor, 1946; Ribes, 1982; Ribes y López, 1985, Ribes, 1993). Esta metodología, así como sus fundamentos, están descritos en otros trabajos (Ribes, Díaz-González, Rodríguez y Landa, 1986; Díaz-González, Landa, Ribes, Rodríguez y Sánchez, 1989), por lo que aquí se llevarán a cabo descripciones generales de algunos aspectos que permitan entender la manera de abordar el caso que se presenta. La metodología tiene cinco fases o pasos:

1. Identificación de las relaciones microcontingenciales,
2. análisis macrocontingencial,
3. análisis de la génesis,
4. análisis de soluciones, y
5. diseño, selección, aplicación y evaluación de la intervención.

El primer paso corresponde al sistema microcontingencial, que se compone de cuatro categorías con las que se analiza el comportamiento que se valora como problema: *morfologías de conducta*, en donde se identifican las formas que tiene el cliente o usuario de responder o relacionarse con los objetos, personas y acontecimientos de su medio; *situaciones*, que es una categoría que permite identificar un conjunto de factores cuya función es disposicional, es decir, estos factores no son ocurrencias, sino colecciones de ellas que hacen más probable o menos probable la interacción de estudio y que le dan contexto, algunos de ellos

forman parte del ambiente y otros del propio usuario; *comportamiento de otras personas*, esta categoría lleva a la identificación del papel funcional que juega el comportamiento de personas significativas al usuario en la interacción valorada como problema, la dimensión funcional de esta categoría es la de mediador/mediado, en la cual el concepto de mediador denota el comportamiento que estructura la relación en su forma actual y el de mediado el o los comportamientos regulados por el del primero; y por último, la categoría de *efectos*, que hace referencia a la relación de consecuencia entre el comportamiento del usuario y factores del ambiente o del comportamiento de otras personas, así como efectos sobre el propio comportamiento del usuario. Este conjunto de categorías se identifican a partir de la situación que se reporta como área problema.

- El sistema macrocontingencial da cuenta del contexto valorativo de la conducta problema en términos de su dimensión moral. Este análisis complementa al que se hace para el sistema microcontingencial, aunque aquí no es de tipo funcional, sino que se basa en la dimensión moral de la conducta problema; para ello se lleva a cabo un análisis de correspondencias entre las acciones y creencias valorativas del usuario y las de las personas significativas en la relación. Se pretende detectar si ambas dimensiones se corresponden en dos tipos de microcontingencias: la ejemplar –aquella que funciona como ejemplo de algún tipo de relación social y en donde se explicitan estas formas de relación como lo que debe ser- y la situacional –que es aquella en donde los valores son tácitos-, y que generalmente corresponde a la relación que se valora como problemática.

- La génesis del comportamiento es la fase en la que se analizan los aspectos históricos del problema que son relevantes para su explicación y alteración. Se parte de que la historia no es causal, como tampoco determinista, sino que resume la disposicionalidad de algunas interacciones ante circunstancias presentes, es decir, algunos aspectos de la historia de una persona pueden

posibilitar o facilitar el comportamiento problema o bien pueden interferir con comportamientos que pueden funcionar como alternativas de solución.

- Análisis de soluciones. En esta fase y partiendo de que no existe una posibilidad única de solución en un gran número de casos, se analiza, junto con el usuario, la pertinencia de distintas posibilidades de solución. Para ello se parte de la información obtenida en los análisis micro y macrocontingenciales, así como del estudio de la génesis y se toma en cuenta un conjunto de criterios que permiten identificar la viabilidad, pertinencia y efectividad de las posibles alternativas.

- Selección, diseño, aplicación y evaluación de las estrategias de intervención. Partiendo de que cada comportamiento referido como problema es único, en esta fase se diseñan o eligen procedimientos de intervención con base en el examen de las dimensiones micro y macrocontingenciales, así como de la génesis particular. Para ello se emplean tres tipos de criterios funcionales: a) la naturaleza de la interacción terapéutica, que está definida por la dimensión funcional que define el problema y los objetivos de la intervención; b) el tipo de procedimiento, que se concibe en términos de sus efectos y no con base en clasificaciones de problemas; y c) las funciones del terapeuta.

Con respecto a este último criterio, vale la pena comentar que en la psicología existe un gran interés por estudiar los efectos diferenciales de lo que se han considerado variables inespecíficas que forman parte de todas las terapias y que incluyen el comportamiento del terapeuta. En el análisis contingencial el comportamiento del terapeuta no se considera una variable inespecífica, por el contrario, se contempla como un elemento que forma parte de la intervención, de hecho se incluye como uno de los tres criterios funcionales a considerar en la elección de las estrategias de cambio. Para el terapeuta se prevén diversas posibles funciones que deben seleccionarse y emplearse para los distintos momentos de esta fase:

1. *Auspiciar*. Que consiste en crear las condiciones necesarias para que se presente una interacción particular entre ciertas personas, sin que la persona que auspicia forme parte directamente de tal relación.
2. *Informar*. Que consiste en referir acerca de las circunstancias, factores y efectos que se relacionan con que un comportamiento tenga o no lugar.
3. *Regular*. Que se refiere a establecer los momentos y factores morfológicos de la conducta que deben implicarse en ciertas formas de comportamiento.
4. *Instigar*. Que alude al hecho de persuadir al usuario para comportarse de cierta manera.
5. *Entrenar*. Que tiene que ver con ejercitar al usuario en las conductas específicas a emitir.
6. *Instruir*. Que consiste en referir al usuario el tipo de comportamiento específico que requiere una interacción particular.
7. *Participar*. Que consiste en formar parte de una interacción (Díaz-González, Landa, Ribes, Rodríguez y Sánchez, 1989).

Este componente tecnológico de la metodología consiste en diseñar o seleccionar, con base en los tres grupos de criterios mencionados, el o los procedimientos más pertinentes, para posteriormente aplicarlos y evaluar sus efectos. En la fase de selección cabe la posibilidad de emplear tanto procedimientos conductuales estandarizados, como no estandarizados (Rodríguez y Landa, 1993), en este último caso se diseñan procedimientos específicos para el caso, o se planea la intervención con base en los efectos esperados de las distintas funciones previstas para el terapeuta.

A continuación se describe el caso.

Presentación del Caso

Se presentó una señora de 32 años a quien había remitido su médico familiar con un diagnóstico de depresión. La señora se quejaba de dolores de cabeza, de

algunas noches de insomnio y días en las que no podía parar de dormir. Comentó que estaba muy triste, desanimada, que sentía un malestar físico generalizado que incluía dolores musculares y mucha debilidad, no tenía apetito y no tenía ganas de hacer nada ni de ver gente.

La señora vivía con su hijo de cinco años de edad y era dueña de una agencia de viajes. En los últimos cuatro meses su asistencia al trabajo había sido muy irregular y estaba dejando a sus asistentes a cargo del negocio casi todos los días. Durante esta etapa pasaba la mayor parte del tiempo en casa, sin arreglarse, viendo la televisión o simplemente recostada.

Al preguntar por el origen de la queja, comentó que todo había empezado cuando descubrió a su marido besando a una vecina. Ese día ella había salido a trabajar como todos los días y volvió a su casa aproximadamente dos horas después porque había dejado un número telefónico importante en su recámara. Al entrar por la cocina fue cuando los descubrió besándose y a medio vestir, su marido alcanzó a verla antes de que ella subiera llorando a su coche. Cuando salió huyendo estuvo dando vueltas en el coche por horas y su marido le habló por teléfono, lo único que le dijo fue que en ese momento se iba de la casa, ella no respondió nada. Cuando volvió a su casa, él ya no estaba ni tampoco la mayor parte de sus pertenencias. A partir de ese día, su marido le hablaba por teléfono eventualmente para preguntarle cómo estaba y ella respondía con monosílabos. También llegaba a veces para recoger a su hijo o para llevarlo de paseo o a la escuela, darle algún juguete, pan, o pasaba por cosas que había olvidado o para dejar dinero. Actuaba como si no hubiera ocurrido nada, saludaba, entraba con toda naturalidad, bromeaba con su hijo. Ella refería que cuando eso ocurría se quedaba bloqueada, solamente atinaba a verlo y le contestaba lo indispensable. No entendía por qué le ocurría cuando en realidad tenía ganas de gritarle, pegarle, insultarlo y reclamarle su infidelidad.

La señora comentaba que cada que veía a su marido o hablaba con él se sentía muy mal, era cuando se sentía más triste, desganada, maltratada. No podía entender que él fuera tan cínico, no tocaban el tema de lo que había ocurrido y él tampoco decía nada con respecto a su situación actual. Ella no sabía qué es lo

que su marido pretendía, si quería divorciarse legalmente, si solamente quería una separación, si pretendía una reconciliación.

Desde ese suceso se la pasaba pensando en los motivos que él había tenido para enredarse con su vecina: cómo se había iniciado esa relación, por cuánto tiempo la había engañado, si él estaba enamorado o solamente era un juego.

Mencionó que la infidelidad se le hacía imperdonable y que se había dado cuenta de que su marido era cínico, mala persona y desagradecido; sin embargo, no entendía por qué se sentía así, por qué se ponía nerviosa ante la posibilidad de que él fuera a su casa, por qué pasaba del coraje a la tristeza. Ella venía de padres divorciados, el divorcio había ocurrido cuando ella tenía 14 años y el motivo había sido una infidelidad de su padre. Su mamá al enterarse lo había corrido de casa y había pedido el divorcio. La usuaria vivió el resto de su soltería con su madre que era una mujer muy fuerte y trabajadora, a su papá lo veía eventualmente y siempre lo había considerado como el culpable de la desintegración familiar.

Antes del evento que diera origen a su problema, ella era una persona muy segura, se consideraba muy trabajadora, muy eficiente; había logrado hacer un negocio próspero. Conocía a mucha gente, tenía muchas amistades exitosas y, de hecho, fue ella quien recomendó a su marido en su trabajo actual. Comentaba que él debía sentirse agradecido con ella porque tenía un buen empleo. Por otra parte, reconoció que su marido había sido muy complaciente con ella, siempre le había ayudado en los quehaceres del hogar, también era quien pasaba más tiempo atendiendo a su hijo porque su horario laboral era más cómodo. Los fines de semana él lo atendía, preparaba desayunos, y los llevaba de paseo a donde ella sugería.

En el aspecto económico ella era quien más aportaba al hogar. Comentó que en sus ocho años de matrimonio, estaba más pendiente de su negocio que de su hogar, y que, de alguna manera, se sentía superior a su marido porque ella venía de una familia con mayores capacidades económicas y se había relacionado siempre con gente próspera y acomodada, había terminado una licenciatura y

había logrado comprar la casa en la que vivían, mientras que su marido no había terminado su carrera por problemas económicos en su familia. Reconocía que él había empezado a trabajar desde muy joven desde puestos muy modestos y que había logrado superarse mucho: tomando cursos, consiguiendo cada vez mejores empleos, convirtiéndose en una persona más refinada; sin embargo, ella acostumbraba a hacer comentarios acerca de sus orígenes o de las carencias actuales de su familia, decía que no lo podía evitar.

La vida social de su matrimonio había sido determinada por ella, quien organizaba con frecuencia algunos paseos, salidas de fin de semana, viajes o cenas con sus amistades. Su marido siempre se adaptó a esto.

En su matrimonio no había grandes discusiones o problemas, ella se consideraba de mal carácter y muy exigente, decía que hacía muchos reclamos por cosas triviales o se quejaba de que los hombres eran inferiores, o inútiles. Un ejemplo de sus reclamos fue el de alguna vez que se puso a gritarle a su marido porque él y su hijo no la dejaban dormir hasta tarde en domingo porque hacían mucho ruido, y ella trabajaba mucho y merecía que la dejaran descansar. En esa ocasión su marido solamente le dijo discúlpame, ya cálmate, nos vamos a ir a jugar afuera. En general, cuando ella reclamaba o se enojaba él era muy paciente.

En el terreno sexual no reportó problemas. Ella casi siempre tomaba la iniciativa y disfrutaba sus relaciones.

Comentó que no estaba segura de lo que sentía por su marido, por un lado, eran muchos años juntos, aunque por otro, decía que todo había cambiado, que no creía poder perdonarlo y que la actitud que él había tomado en los últimos meses era para humillarla más. No sabía si lo que estaba ocurriendo la hería porque amaba a su marido o porque él la había traicionado con una mujer que “no le llegaba ni a los zapatos” y tenía el amor propio hecho pedazos.

Las únicas que sabían por lo que estaba pasando eran sus hermanas, quienes la habían consolado y le hablaban por teléfono con cierta frecuencia para saber cómo se sentía o iban a verla algunas veces para “levantarle el ánimo”. Le preguntaban si se iba a divorciar y ella no sabía qué contestar, comentaba que estaba muy confundida y no tenía idea de qué es lo que pretendía su marido.

En el trabajo había justificado sus ausencias alegando problemas de salud. Sus amistades la habían invitado a diferentes actividades y ella se había negado dando distintas excusas. Decía que le daba pena que las personas se enteraran que había sido engañada.

Lo que demandaba del servicio psicológico era sentirse mejor, dormir bien, tener ánimo, hacer su vida como antes y tener claridad con respecto a la relación con su marido.

Análisis del caso

En primer lugar se llevó a cabo el análisis microcontingencial que es el que se presenta a continuación:

Análisis Microcontingencial

Morfologías de conducta del usuario:

- se queda en su casa recostada o viendo televisión
- acepta las llamadas y visitas de su marido sin cuestionamientos
- habla solamente lo indispensable con su marido
- piensa constantemente en la infidelidad de él
- rechaza invitaciones de sus amistades

Morfologías de conducta de otros:

De su marido:

- le llama por teléfono
- va a casa sin avisar
- le habla con toda naturalidad de temas ajenos al problema

De sus hermanas:

- la llaman para saber cómo se siente
- la visitan en ocasiones

Situaciones:

Circunstancia Social. La circunstancia que define la microcontingencia que se valora como problema es la relación de pareja.

Conducta socialmente esperada del usuario: definir su situación matrimonial, trabajar con regularidad, relacionarse con sus amistades.

Capacidad en el ejercicio de dichas conductas: la usuaria posee las habilidades para tomar decisiones, trabajar, relacionarse con otros.

Inclinaciones y propensiones: Aquí se identificó que el evento que dio origen a lo que la usuaria valora como su problema actual, es decir, la traición de su marido, generó una conmoción emocional. Actualmente ella refiere un estado de ánimo que interfiere con sus patrones usuales de comportamiento en los diversos ámbitos de su vida.

Comportamiento de otras personas

Mediador: El comportamiento de su marido es el que determina la forma actual en que se relacionan la usuaria y él.

Mediado: El comportamiento de la usuaria en la circunstancia social de relaciones de pareja está mediado por el de su marido.

Reguladores de propensiones e inclinaciones: Sus hermanas regulan sus estados de ánimo.

Efectos

Sobre otros: Su comportamiento "pasivo" repercute en que su marido es quien determina ahora las características de su relación actual.

Sus hermanas se preocupan.

Sus asistentes la cubren.

Sobre sí misma: Se siente triste y confundida, tiene problemas para dormir, falta al trabajo, no tiene apetito.

La relación que se reporta como problema inició con un evento valorado por la usuaria como moralmente incorrecto y ello le generó una conmoción emocional con efectos sobre su estado de ánimo y su manera habitual de comportarse en todos los ámbitos. Ella tiene capacidad mediadora; sin embargo, su estado emocional interfiere con el despliegue de sus habilidades.

Sistema Macrocontingencial

Se presenta el análisis solamente con la información que pudo obtenerse a partir de la usuaria.

El valor moral que daba contexto al problema estaba relacionado con la fidelidad.

Microcontingencia Ejemplar:

Prácticas valorativas efectivas:

Madre de la usuaria: Fue fiel a su marido.

Padre de la usuaria: Fue infiel en su matrimonio.

Prácticas valorativas sustitutivas (creencias):

Madre de la usuaria: Cree que la infidelidad es imperdonable

Padre de la usuaria: No se obtuvo la información.

Microcontingencia situacional:

Prácticas efectivas:

Usuaria: Ha sido fiel en su matrimonio

Marido de la usuaria: Fue infiel

Prácticas sustitutivas:

Usuaria: Cree que la infidelidad es imperdonable

Marido de la usuaria: No se obtuvo esta información.

Con la información que pudo obtenerse, se identificó que las prácticas valorativas de la usuaria con respecto a la fidelidad en el matrimonio están reguladas por la

conducta de su madre. Igualmente se detectó una falta de correspondencia significativa entre la usuaria y su marido con respecto a prácticas valorativas efectivas: su marido fue infiel y ella ha sido fiel. Hay correspondencia en términos intraindividuo, es decir, la usuaria presenta congruencia entre sus acciones y creencias.

Génesis del problema

1. Historia de la microcontingencia problema:

1. Circunstancia en que se inició la conducta problema: Presenciar la infidelidad del marido.
2. Situación en que se inició la microcontingencia actual: la relación que la usuaria mantiene actualmente con su marido se generó a partir de que él se fue de casa y empezó a mediar su relación.
3. Historia mediadora de la conducta: La usuaria tiene habilidades para mediar relaciones con otras personas. De hecho ella mediaba gran parte de sus relaciones de pareja en el pasado; sin embargo, en la actualidad su comportamiento está mediado por el de su marido.
4. Funciones disposicionales de otros en el pasado: Sus hermanas han regulado estados de ánimo de la usuaria en algunas ocasiones.

2. Disponibilidad de otras conductas no problemáticas potencialmente funcionales en la microcontingencia presente:

Se identificaron respuestas potencialmente funcionales para la solución de este problema. Ella siempre ha sido muy disciplinada, tiene capacidad para tomar decisiones, para resolver conflictos, y habilidades mediadoras.

Análisis de solución

	CAMBIO MACROCONTINGENCIAL	MANTENIMIENTO MACROCONTINGENCIAL
Mantenimiento microcontingencial		
Cambiar conducta de otros		X
Cambiar conducta propia		X
Opción por nuevas microcontingencias		X
Otras opciones funcionales de la misma conducta		

Tabla 1. Representación gráfica de las opciones elegidas en el análisis de soluciones

En la tabla 1 se representan las opciones elegidas por la usuaria para la solución del problema. Ella, en la fase de Análisis de Soluciones, que es en la que se exploran las distintas alternativas considerando un conjunto de criterios, decidió que no iba a perdonar a su marido y que a ella le correspondía determinar el curso de su relación con él. Consideró que lo mejor era pedir el divorcio y establecer acuerdos con respecto a su hijo. Por ello en la tabla se marcan tres opciones: cambio de conducta propia, que indica que la usuaria debe ejercer sus habilidades y mediar el comportamiento de su marido y el propio; cambio de conducta de otros, que alude a los cambios esperados en la conducta del marido para ajustarse a las nuevas condiciones de la relación; y opción por nuevas microcontingencias, que indica la decisión de ella de pedir el divorcio y en ese sentido, terminar la relación con su pareja. Las tres opciones se marcan en la

columna de mantenimiento macrocontingencial dado que no se eligieron cambios de prácticas valorativas.

Selección y diseño de las estrategias de intervención

Con base en criterios funcionales (Ribes, Díaz-González, Rodríguez y Landa, 1986; Díaz-González, Landa, Rodríguez, Ribes y Sánchez, 1989), se eligieron procedimientos no estandarizados para alterar conducta propia, específicamente para modificar estados de ánimo y desplazar competencias. El objetivo general que se estableció junto con la usuaria fue que ella hablara con su marido para solicitar el divorcio y llegara a acuerdos con respecto a su hijo.

Implementación del Programa

El programa de intervención se llevó a cabo, desglosando objetivos específicos y particulares, que se jerarquizaron para que ella lograra el objetivo general y volviera a sus actividades habituales.

Uno de los procedimientos no estandarizados que se empleó consistió en hacer algunas preguntas específicas para instigar un análisis lógico por parte de la usuaria con el propósito de que entendiera su comportamiento. Se le hacían preguntas del tipo: ¿Quién tomaba las decisiones en tu matrimonio? ¿Quién toma las decisiones ahora? ¿Te sientes triste porque lo extrañas o qué es lo que te afecta? ¿Cómo sería tu vida sin él si dejas de verlo totalmente? ¿Cómo te sentirías si tomaras el rumbo de tu relación con él? Atendiendo al plan, se empezó a intervenir desde la fase de Análisis de Soluciones. Se instigó a la usuaria para que al entender su problemática propusiera algunas soluciones y las evaluara de acuerdo a criterios tales como: efectividad, costo emocional, recursos necesarios y disponibles, viabilidad, entre otros. Se le explicaban los criterios para analizar cada una de las soluciones propuestas y con base en ellos se discutían las propuestas. Posteriormente, ya en la fase de intervención, una vez que ella había tomado una decisión, se emplearon información e instrucciones para la alteración de su estado de ánimo, así como para el desplazamiento de competencias. Se le proporcionó información teórica con respecto a los efectos que tiene el comportamiento

efectivo sobre los estados de ánimo. También se le habló acerca de estadísticas de divorcio y del impacto de este proceso a corto y largo plazos, enfatizando el papel de la autorregulación en la superación del mismo. Se enlistaron las habilidades identificadas en la usuaria y se habló de su efectividad y funcionalidad en nuevas microcontingencias. Las instrucciones fueron para que ella empleara sus habilidades en situaciones específicas, por ejemplo, para establecer nuevas reglas o normas de relación con su marido. Se programó llevar a cabo un periodo de seguimiento de 1 año y se llevó a cabo con base en entrevistas trimestrales.

Evaluación

Sesión tras sesión, desde el momento de recepción del caso, se empleó un formato diseñado ex profeso para el análisis contingencial. Dicho formato permite evaluar si se genera un cambio, cuándo ocurre y en qué consiste. En el apartado de resultados se presenta dicho formato con los resultados obtenidos.

Resultados

Los cambios evaluados se presentan en la tabla 2. Como puede observarse, desde la fase de identificación del problema se empezaron a generar cambios, que se marcan con el número 3 y que corresponden a la alteración de inclinaciones, en este caso se registraron cambios específicos en el estado de ánimo, ella se sentía menos deprimida y dormía mejor. En la fase de análisis de soluciones, en la que se empezó a hacer uso de procedimientos, se generaron cambios importantes que se apuntan en la tabla con el número 5, se registraron cambios en conducta propia con efectos disposicionales sobre sí misma. Ella dejó de pensar en la infidelidad de su marido y tomó la decisión de divorciarse, lo cual tuvo efectos notables en su estado de ánimo, reportó sentirse tranquila y segura de lo que iba a hacer, ya no tenía sueño todo el día y volvió a trabajar con regularidad. En la fase de intervención se registró un cambio que se apunta con el número 12 y que se refiere a que empezó a mediar la relación con su marido, habló con él para pedir el divorcio, y volvió a su vida social. Comentó que estaba totalmente segura de que su decisión era la correcta. Se le dio información con

respecto a posibles efectos a mediano y largo plazos de su decisión y se le instruyó para llegar a acuerdos con su marido de una manera amigable. Ella siguió las instrucciones, el divorcio fue voluntario, y firmaron acuerdos para que él siguiera relacionándose de manera muy cercana con su hijo. En la fase de seguimiento se mantuvieron estos cambios y él se ajustó a las peticiones de ella y cumplió con los acuerdos, lo que se señala en la tabla con el número 10.

GUÍA DE EVALUACION DE CAMBIOS (GEC)

**M
O
M
E
N
T
O

D
E
L

C
A
M
B
I
O**

	PROCEDIMIENTO EMPLEADO	TIPO DE CAMBIO OBSERVADO
I. Definición del problema.	Entrevistas	3
II. Análisis de Soluciones	Instigación Discusión	5
III. Procedimientos de cambio	Información Instrucciones	12
IV. Seguimiento		10

CÓDIGOS:

DISPOSICIONES:

- 1. Propiedades de objetos y acontecimientos físicos.
- 2. Desplazamiento de competencias.
- 3. Inclinations.
- 4. Tendencias.
- 5. Conducta propia con efectos disposicionales sobre sí mismo.
- 6. Estrategias de interacción.

CONDUCTA DE OTROS:

- 7. Conducta de auspiciadores
- 8. Conducta de reguladores
- 9. Conducta de reguladores de tendencias.
- 10. Conducta de mediadores

ALTERACIÓN DE CONDUCTA PROPIA:

- 11. Efectos sobre sí mismo
- 12. Conducta mediadora propia.
- 13. Desarrollo de competencias.
- 14. Establecimiento de conductas que alteran efectos de otras conductas propias.

ALTERACIÓN DE PRÁCTICAS MACRO :

- 15. Conducta propia que altera prácticas valorativas de otros.
- 16. Conducta propia para ajustarse a prácticas valorativas de otros.
- 17. Conducta de otro que cambia prácticas valorativas propias y/o de otros.

18. SIN ALTERACIÓN O CAMBIO.

Tabla 2. Representación gráfica de los resultados

Discusión

En este trabajo se ilustra un caso relacionado con problemas de pareja. Los resultados obtenidos permiten hacer algunas consideraciones. En primer lugar es pertinente resaltar que se consiguieron los objetivos de la intervención y que ello se logró en siete sesiones. En segundo lugar, vale la pena comentar que la metodología empleada presenta varias ventajas, por un lado, permitió detectar cambios en niveles tanto cuantitativo como cualitativo, en el comportamiento reportado como problema, dichos cambios se evaluaron desde el principio del proceso terapéutico, lo que brindó la posibilidad de conocer los efectos funcionales de las diversas modalidades de comportamiento del terapeuta a lo largo del proceso. Así, se pudieron registrar cambios desde la fase de identificación del problema. En segundo lugar, cabe reiterar que se lograron los objetivos planteados a partir del uso de procedimientos no estandarizados. En el diseño del plan de intervención se consideraron los diversos criterios funcionales comentados antes y se planearon cuidadosamente las funciones terapéuticas. Los cambios se consiguieron a partir de preguntas planeadas, instigación, discusiones, información e instrucciones. Hay que mencionar que las propias capacidades del usuario, así como su motivación al cambio facilitaron la consecución de las metas.

No está de más comentar que el análisis contingencial permite abordar, a través de criterios funcionales, diferentes problemáticas en distintos contextos sociales, sin perder de vista la singularidad de cada caso. Las características y competencias del usuario, el tipo de problema, los recursos, entre otros, dan cuenta de tal singularidad y llevan al diseño o selección de procedimientos pertinentes. Por otra parte, la forma de aplicación de esta metodología es la desprofesionalización y ello implica una participación activa tanto del terapeuta como del usuario. En este caso la usuaria hizo una serie de propuestas, preguntas importantes, participó activamente en las discusiones en consultorio y tomó decisiones con respecto a la dirección del cambio. En la fase de análisis de soluciones se discutió como posible alternativa un cambio en sus creencias con respecto a la fidelidad en el matrimonio. Ella participó en el análisis de esta

posibilidad, aunque la descartó, con argumentos y no con base en su estado emocional.

Otro asunto a considerar es que ella solicitó el servicio psicológico porque su médico familiar la había remitido con un diagnóstico de depresión, lo cual enfatiza la inutilidad de las etiquetas diagnósticas en psicología (Ribes, Díaz-González, Rodríguez y Landa, 1986).

Por último, hay que enfatizar que el análisis contingencial es una metodología que permite analizar y modificar la conducta en los diversos contextos sociales, con una aproximación naturalista.

Referencias bibliográficas.

- Díaz-González, E., Landa, P., Rodríguez, M. L., Ribes, E., y Sánchez, S. (1989). Análisis funcional de las terapias conductuales: Una clasificación tentativa. *Revista Española de la Terapia del Comportamiento*, **7**, 3, 241-255.
- Kantor, J. R. (1946). **Principles of Psychology**. Chicago: Principia Press.
- Ribes, E. (1982). *El Conductismo: reflexiones críticas*. Barcelona: Fontanella.
- Ribes, E. (1993). El análisis contingencial y la identificación y definición funcional de los problemas psicológicos. *Revista Mexicana de Psicología*, **10**, 85-89.
- Ribes, E., y López, F. (1985). *Teoría de la conducta*. México: Trillas.
- Ribes, E., Díaz-González, E., Rodríguez, M. L., y Landa, D. (1986). El análisis contingencial: Una alternativa a las aproximaciones terapéuticas del comportamiento. *Cuadernos de Psicología*, **8**, 27-52.
- Rodríguez, M. L., y Landa, P. (1993) Validación del análisis contingencial como metodología de cambio conductual. *Salud y Sociedad*, **2**, 1, 27-36.